

Lección 7: Del foso de los leones al foso del ángel

Textos Bíblicos: Daniel 6, 1 Samuel 18:6–9, Mateo 6:6, Hechos 5:27–32, Marcos 6:14–29, Hebreos 11:35–38.

Citas

- Dios podría haber mantenido a Daniel fuera del foso de los leones. Pero Dios nunca ha prometido mantenernos fuera de los lugares difíciles. Lo que ha prometido es estar con nosotros a través de todos los lugares difíciles y llevarnos victoriosamente. *Merv Rosell*
- Sus enemigos habían contado con que los leones se encargarían de Daniel. Con lo que no contaron fue con que Dios mismo se encargaría de él. *Tony Evans*
- Si Dios mata, miente, engaña, discrimina y de otra manera se comporta de una manera que avergüenza a la mafia, está bien, él es Dios. Él puede hacer lo que quiera. Cualquiera que se adhiera a esta filosofía ha tenido su sentido de moralidad, decencia, justicia y humanidad deformado más allá del reconocimiento por el mismo libro que supuestamente predica lo contrario. *Dennis McKinsey*

Para debatir

¿Cuál es el significado de esta historia? ¿Es acaso un respaldo para aferrarse ciegamente a las prácticas religiosas, o hay una verdad más profunda aquí? Una vez más, ¿cuándo se trata de racionalización y compromiso -pues después de todo, Daniel pudo haber cerrado las ventanas - y cuándo es una cuestión de principios? ¿Qué nos dice el final de los malvados que conspiraron contra Daniel? ¿Cómo se ve Dios en todo esto?

Resumen bíblico

Daniel 6 relata el intento de los funcionarios celosos de la corte del rey Darío para eliminar a Daniel. Daniel fue sentenciado a ser arrojado a los leones, pero sobrevive gracias a la intervención de Dios. En 1 Samuel 18:6–9 leemos acerca de los celos crecientes de Saúl hacia David. Se nos dice que recemos en secreto y que no hagamos alarde de nuestra adoración (Mateo 6:6). Pedro y los otros apóstoles declaran que tienen que obedecer a Dios y no a los hombres (Hechos 5:27–32). Marcos 6:14–29 describe la necedad de Herodes, fascinado por el baile de una niña. Hebreos 11:35–38 habla de los héroes y heroínas de la fe.

Comentario

Como siempre, estamos considerando cómo dicha información bíblica se relaciona con nuestro concepto de Dios y cómo opera en el contexto de la gran controversia. Hay muchas preguntas aquí. Una vez más, es mucho más que una simple oración. El diablo usa la fidelidad de Daniel como un arma contra él y lo ataca deliberadamente debido a su influencia. El rey es engañado.

Entonces Darío dice algunas cosas interesantes, incluso hasta el punto de estar convencido (o así parece) de que el Dios de Daniel lo salvaría. Pregunta por la mañana si el Dios de Daniel ha podido salvarlo. ¡Darío ciertamente ve el problema al nivel de lo divino! Sin embargo, su decreto al final que impone la adoración obligatoria del Dios de Daniel es muy similar a la de Nabucodonosor, respetando principalmente el poder y la fuerza intervinientes.

Una vez más está al nivel de “señales y milagros”, pero al menos llamó la atención del rey, y otros...

Una vez más, ¿qué pasa con el castigo instantáneo aplicado a los que conspiraron contra Daniel? Recuerdo haber hablado con mi hija Rebekah una vez y ella me preguntó: “¿Pero cuál dios, papá? ¿El bueno o el malvado?” Durante la mayor parte del tiempo a lo largo de los siglos, la iglesia ha estado diciendo que con Dios no hay verdadera libertad. Hacemos lo que Él dice, sin cuestionar. Sin opciones. Es la única alternativa... pues bien, ¿no queremos pensar en eso! Lo cual puede ser desconcertante para algunos. Como si Dios le estuviera diciendo a Adán y Eva: “Mira, aquí está la elección: ¡haz exactamente lo que yo digo, o te mueres!” ¡Qué elección! Esto podría incluso denominarse “la elección de Hobson”. Hobson era un comerciante de caballos en Cambridge, Inglaterra, que ofrecería un solo caballo: la opción era tomarlo o dejarlo. ¿Qué tipo de libertad está ofreciendo Dios si lo vemos de esta manera? Difícilmente libertad si la única opción viable es seguir servilmente sus dictados. Agregue a eso el hecho de que lo que Dios más quiere es nuestro amor, y la situación empeora. Me amas o te ejecutaré ¿Es ese el mensaje? ¿O es la elección que Dios les dio a Adán y Eva la opción de seguirlo o tener las consecuencias inevitables de seguir su propio camino?

Ahora bien, ¿por qué vino Jesús? Jesús mismo responde: “He venido al mundo como una luz, para que nadie que crea en mí se quede en la oscuridad. La verdad los hará libres.” Juan 12:46, 8:32. Cristo vino a mostrar cómo era realmente Dios: que estaba principalmente interesado en la libertad y en liberar a la humanidad de la esclavitud del pecado. De hecho, esa es la declaración de apertura de Cristo en su manifiesto, citando a Isaías 61 para proclamar la libertad de los prisioneros. (Lucas 4:18). Verdaderamente libres. (Juan 8:36)

¿Libres de qué y para hacer qué? Libres de la esclavitud que realmente nos trae el pecado, la fuerza que el Diablo usa en su programa de mentiras y engaños. Libres de esta forma de vida egocéntrica, que en realidad es una forma de morir. Libres de nosotros mismos, ya que somos nuestro peor enemigo. Libres para elegir: elegir al Dios que no valora nada más que la libertad de sus seres creados. Libres para seguir los mejores consejos, los consejos de nuestro Creador, que consideramos verdaderos y confiables. Libres para amar a Dios, lo que no podemos hacer mientras estamos ocupados amándonos a nosotros mismos; libres para amar desde un corazón abierto y honesto que voluntaria y libremente acepta que Dios tiene toda la razón.

La elección no es “¡Haz lo que te digo, o ya verás las consecuencias!” Por el contrario, es una súplica de un corazón lleno de amor que no interferirá con nuestra libertad de elegir, diciendo: “Mira la evidencia. Cree lo que te digo. Puedes ver que es cierto. Ven a mí y encuentra sanación del pecado, consuelo para tu dolor y una vida eterna junto a mí. ¡Ven! Porque si no lo haces, no puedo ayudarte, y experimentarás lo que el pecado te hace: autodestrucción total”. Es para ser libres que Cristo nos ha liberado. (Gal.5: 1) Esta es una libertad que dura para siempre, que está restringida solo por nuestra elección, sabiendo que la forma elegida por Lucifer nunca puede conducir a la verdadera felicidad y la realización individual. Solo con Dios podemos ser verdaderamente libres. Siempre libres.

Comentarios de Elena de White

Los ángeles caídos temían que su influencia debilitara su control sobre los dirigentes del reino, porque Daniel ocupaba una elevada posición de mando. La hueste acusadora de ángeles malignos estimuló a los presidentes y príncipes para que sintieran envidia y celos, de modo que observaron estrechamente a Daniel para encontrar alguna ocasión contra él que pudieran denunciar al rey; pero fracasaron. Entonces estos agentes de Satanás procuraron convertir su fidelidad a Dios en la causa de su destrucción. Los ángeles malignos trazaron un plan para ellos y esos agentes lo pusieron en práctica sin tardanza.

El rey ignoraba la sutil perversidad que se había puesto por obra contra Daniel. El profeta, conociendo plenamente el decreto del rey, siguió postrándose delante de Dios “abiertas las ventanas de su cámara”. Consideraba la súplica a Dios de tan grande importancia que prefería sacrificar su vida antes que abandonarla. Debido a su insistencia en orar a Dios fue arrojado al foso de los leones. Los ángeles malignos habían cumplido su propósito. Pero Daniel continuó orando aun en el foso de los leones. ¿Sería destruido? ¿Lo olvidaría Dios allí? Oh, no; Jesús, el poderoso comandante de las huestes celestiales, envió a su ángel para cerrar las bocas de los hambrientos leones a fin de que no dañaran al suplicante hombre de Dios; y como resultado, todo se mantuvo en paz en ese terrible foso. El rey fue testigo de la forma como había sido preservada su vida y lo sacó de allí con honores. {Testimonios para la iglesia, tomo 1, p. 266}